

LLEGANDO A COSMÓPOLIS*

Philip McShane

pmcshane@shaw.ca

“La necesidad de crear vigorosas síntesis y sistematizaciones del saber para enseñarlas en la “Facultad” de Cultura, irá fomentando un género de talento científico que hasta ahora sólo se ha producido por azar: el talento integrador. En rigor, significa éste -como ineluctablemente todo esfuerzo creador- una especialización; pero aquí el hombre se especializa precisamente en la construcción de una totalidad..”¹

Comienzo esta breve presentación con Ortega y Gasset por varias razones. En una ocasión previa, cuando me invitaron cordialmente a dar una charla al sur de la frontera de Estados Unidos –en Bogotá- hice acopio de energías en la perspectiva de Ortega y Gasset acerca de las circunstancias y escribí: “Hacia una oscuridad luminosa de las circunstancias: *Insight*, cuarenta años después.”² Ahora, habiendo transcurrido algo más de una década, me estoy remontando cincuenta años atrás para tratar de comprender algo en la postura de Bernard Lonergan, de hecho, mientras estaba de pie conmigo, en la Pascua de 1961, bajo una desconocida y deslucida pintura de Caravaggio³ en una residencia jesuita en Dublín; pintura que luego sería descubierta y evaluada en varios millones de dólares. Lonergan aguarda ser descubierto y evaluado.

“Lonergan aguarda ser descubierto y evaluado.” Con seguridad, esta es una extraña postura de mi parte, y ciertamente requiere justificación. Espero darla en este ensayo, pero de una manera positiva y esperanzada que llegue a asociarse con mi audiencia en su esfuerzo por alcanzar un futuro global. Sin embargo, llegaremos allá pausadamente. Mientras tanto, volvamos a Lonergan y a Ortega y Gasset de manera sencilla, en un contexto que emerge de algunos asuntos preliminares colaterales.

*Conferencia Inaugural del Primer Taller Latinoamericano Lonergan, UIA Puebla, México, 16-17 junio de 2011. Traducida por Karla Nahmmacher y James Duffy; revisada por Francisco Sierra-G.

¹ Tomado de Ortega y Gasset, José (1983). *Misión de la Universidad*. En: *Obras completas*, Vol. IV. Madrid: Alianza Editorial Revista de Occidente, p. 348. (Todas las referencias a Ortega de esta versión en español del presente texto de McShane, han sido tomadas directamente de sus *Obras Completas*. Ph. McShane cita la versión en inglés, traducida e introducida por Howard Lee Nostrand: *Mission of the University*: Princeton University Press, 1944. N.T.).

² En *Universitas Philosophica* 32 (junio 1999): 11-41. También puede consultarse en <http://www.lonerganlat.com.mx/>. La versión original en inglés se encuentra en: <http://www.philipmcshane.ca/archive2.pdf>.

³ Algunas décadas después, durante un aseo general de la casa, la pintura fue identificada como un original perdido. La postura de Lonergan después de la cena tenía el aspecto del triste y deplorable estado de los estudios católicos post-tridentinos. Ver la nota 18 más adelante.

Pienso que es importante que aclaremos desde un principio a qué se refiere esta sencillez. Se trata de una triste y sencilla reflexión en mi octogésimo año, acerca del no descubrimiento de Lonergan en un mundo Occidental arraigadamente rancio. En un ensayo titulado “Systematics: A Language of the Heart” (*Sistemáticas: Un Lenguaje del Corazón*), cuya presentación pasó desapercibida en un Taller sobre Lonergan en Boston, a mediados de la década de los noventa, agregué una sección de un diccionario de Teología ficticio del año 2500 a.C., en la que me refería a un posterior descubrimiento oriental de Lonergan.⁴ Más adelante voy a añadir una descripción fantástica de algunos pormenores de Cosmópolis en el año 9011 d.C.- fantástica, ciertamente, aunque esperanzadamente cercana y abierta a esa realidad global posterior.

Primero, entonces, me gustaría insistir en que ésta es una charla popular, por lo que dejo para una nota de pie de página los comentarios de esa difícil cuestión, en especial, por cuanto se refiere a muchas de las conferencias de Lonergan.⁵ Quisiera que mi plática sirviera de guía para realizar una efectiva discusión acerca del cambio de nuestras esperanzas y actitudes, y me parece que de esta manera me voy sintonizando con la disposición de ánimo para nuestra reunión. No podemos, por ejemplo, avanzar en pocos días como si no estuviéramos rodeados de gobiernos problemáticos, finanzas mal manejadas, pobreza, cárteles de droga. Todos nosotros tenemos nuestras versiones locales de lo que Lonergan escribió sesenta años atrás, mientras sobre él se cernía el ciclo amplio de la decadencia global y de lo que se podría haber hecho contra ese “monstruo (o, ¿¿puedo decir gángster?!) que ha venido avanzando en nuestros días.”⁶

Puede parecerles extraño que ahora, en esta charla popular, realice un giro hacia lo que parece ser una pregunta remota acerca de ¿qué es la física? Sin embargo, ésta pierde ese rasgo remoto dentro de la conversación popular, en la charla de “las masas”,⁷ debido a que en la respuesta hay más información

⁴ La ficción puede encontrarse en las páginas 72ss. del capítulo 5, “Systematics: A Language of the Heart” (“Sistemáticas: Un Lenguaje del Corazón”) en el libro *The Redress of Poise*, <http://www.philipmcshane.ca/redress.pdf>.

⁵ La charla popular está, en gran medida, en la mira del espectador. Retomo el reto de tal plática en la conclusión del capítulo 3 de *Lack in the Beingstalk*, Axial Publishing, 2007. ¿Cómo puede una comunidad de serio entendimiento mediar en elevar rítmicamente la charla cotidiana? Por supuesto que mi ensayo puede ser leído de manera fundacional, pero me abstengo de entrar en complejidades técnicas. Desde las conferencias de Halifax en adelante, la mayoría de las conferencias públicas de Lonergan fueron, en este sentido, plática popular y, por lo tanto, vulnerables a la *haute vulgarization*, algo que él condenaba severamente (ver ej. CWL 6, 121, 155). *Método en Teología* es plática popular vulnerable; *Insight* es una plática doctrinal vulnerable. En más profundidad, ver la nota 7 más adelante. La fantasía positiva burbujea más adelante a partir de las notas 9, 10 y 11.

⁶ Traducción tomada directamente de la versión castellana de G. Remolina de: Bernard Lonergan, *Método en Teología*, 1988, Sígueme: Salamanca, p. 45. (La cita original en inglés dice: ““ monster that has stood forth in our day”. *Method in Theology*, 40, N.T.).

⁷ Se hace aquí una clara referencia a *La Rebelión de las Masas* de Ortega. Sin embargo, me gustaría acotar que la noción de las masas de Ortega era bastante compleja. Los capítulos 6 y 8 del libro tratan directamente el tema, pero también el capítulo 12 sobre “La barbarie del especialismo.” Saul Bellow, en su prefacio a la traducción en inglés, resume limpiamente a Ortega, así como también el problema del cambio de significado de la expresión *hombre-masa* desde la época de Ortega. “Cuando Ortega habla del hombre-masa no hace referencia al proletariado: no tiene la intención de remitirnos a ningún tipo de clase social. Para él, el hombre-masa es por completo un nuevo tipo de humano. Abogados en la corte, jueces en su tribunal, cirujanos interviniendo en pacientes anestesiados, banqueros internacionales, hombres de ciencia, millonarios... no se diferencian en ningún aspecto importante de los que reparan aparatos de T.V, los empleados de las tiendas *Army-Navy*, de los

sobre los resultados: energía, viajes, *gadgets*, guerra, que sobre el progreso académico de esa ciencia más simple y que, sin embargo, aparenta ser la más difícil. Para los actuales especialistas académicos, el punto focal se encuentra en el Modelo Estándar, y tendríamos que realzar más ese punto focal al interior de un realismo pragmático de la historia humana. La Física, entonces, es la realidad de esa zona de investigación al interior de la historia. Esa realidad es algo que se enseña y luego se lo aplica, y la enseñanza y aplicación viene medida por las necesidades locales. ¿Qué sugiero aquí? Sugiero que el realismo es con las masas y no con los maestros, y el asunto de la charla popular es un tema que está en relación con “la estructura heurística integral”⁸ de la física proporcionada. En esta forma, uno es guiado a colocar el Modelo Estándar habitual dentro de un modelo estándar más grande, uno que albergue el dinamismo completo de la física dentro del dinamismo del progreso humano.

Pero, ¿cuál es el dinamismo del progreso humano? En una era de decadencia, de fragmentación humana, de estupidez y malicia, la pregunta pareciera no tener respuesta alguna. En realidad, ¿acaso no es ese el estado del juego cuando alguien hace esta pregunta de si uno se entretiene más pensando en la *Misión de la Universidad* o pensando en *Insight*? En el intermedio de la escritura de estas dos obras tuvimos la física de Nagasaki e Hiroshima, y entre estas dos obras no existe ninguna respuesta cabal a esa pregunta de la física.

Podríamos (si este fuera un libro más grande), extender nuestros intereses hacia la química y la zoología, a las humanidades, la literatura, la tecnología, las artes. Al menos en el núcleo de las artes que sobreviven a la decadencia, la pregunta se apodera y hierve enérgicamente: “¿cuál es el dinamismo del progreso humano?” Y la respuesta está **allí**, en esa primera palabra, **Cuál**: pero, no vayamos **allí** por el momento.⁹ Incluso si pudiéramos: ir allí, y SER ahí, *Da Sein*, al plantear la pregunta por el acerca del

inspectores municipales de incendios, o de los cantineros. La visión de Ortega es que en Occidente vivimos bajo la dictadura de las masas.” (Versión libre de los traductores. McShane emplea: *The Revolt of the Masses*, trad. Anthony Kerrigan, ed. por Kenneth Moore, con un prólogo de Saul Bellow, University of Notre Dame Press, 1985, p. ix, N.T.). Mucha de la erudición sobre Lonergan ha sido elaborada por hombres-masa que invitan a Lonergan a esa aglomeración; y, para nada, a la charla prevista en la nota cinco. El problema de esa charla se plantea de una manera profundamente doctrinal en la primera sección del capítulo 17 de *Insight*.

⁸ Cfr. *Insight. Estudio sobre la comprensión humana*. (Tr. F. Quijano) Salamanca: Sígueme & México: UIA, 1999, p. 466. (La cita de McShane corresponde a la versión de *Insight*, de la CWL, vol. 3, 1992, p. 416, en las líneas finales. N.T). Ciertamente, aquí me estoy deslizando por fuera del reto de tener que definir de manera completa la metafísica, que incluye una implementación efectiva. De hecho, lo estoy haciendo justo a todo lo largo de este texto: mi punto focal es la concepción explicativa y la afirmación científica que es necesario tener previamente para poder alcanzar una efectividad global. La afirmación, en términos funcionales, ayuda: “[E]n esta etapa final es donde la reflexión teológica aporta todo su fruto. Sin las primeras siete etapas no se produciría ningún fruto, pero sin la última etapa, las siete primeras se realizarían en vano por falta de maduración.” (Lonergan, B. *Método en Teología*, Trd. G. Remolina, p. 341; en inglés, *Method in Theology*, p. 355).

⁹ Ese “ir allí” plantea, de la misma manera que en las siguientes dos notas, el asunto de un masivo cambio cultural que, por supuesto, se encuentra fuera del alcance de la popularización. El **QUÉ** apunta a la búsqueda desconocida encarnada que tú mismo eres: la nariz de cada colegial y de cada anciana. ¿Cómo vamos a dar el giro hacia el inefable misterio en los milenios que vienen? Este giro va a implicar un nuevo lenguaje. Al atender a La Pregunta, debemos llegar de alguna manera a lo que la poetisa coreana hizo en su poema *La Pregunta*, que cité en *Bridgepoise* 3, “Liberal Arts: The Core of Future Science: Part One.” <http://www.philipmcshane.ca/bridgepoise-03.pdf> (También, Cfr. *Bridgepoise* 10: “Liberal Arts as the Core of Future Science: Part Two,” <http://www.philipmcshane.ca/bridgepoise-10.pdf>).

acerca del acerca,¹⁰ —la pregunta, *Die Frage nach der Frage*—¹¹ Lonergan, Heidegger, Coreth, y un cúmulo de otros poetas, campesinos y filósofos, todos por igual, se sentirían impotentes ahora y en un futuro previsible frente a ella. D.H. Lawrence está en lo cierto: “¡La perfectibilidad del Hombre! Ah cielos, ¡qué tema tan deprimente!”¹² El bullicio puede tomar las calles y confiscar las ciudades, como sucedió en África del Norte este año. Pero, ¿qué significa sostener ese bullicio y esa toma cuando, después y antes que todo, ese sustento interno del bullicio es fomentado por la física y la química axiales entrelazadas con los mitos económicos de la democracia forjados por súper egos axiales: mezclas enfermas de armas y reivindicaciones?

La prensa, en pleno, hizo un cubrimiento completo de esta crisis por una semana o algo más, y luego vino el terremoto en Japón: mejores noticias, las imágenes tormentosas de la muerte. Y, así sucesivamente, “por lo que sé”,¹³ marcha el Siglo XXI. En esta forma, podemos llegar a la triste y última historia de ese desesperanzado vuelo de la esperanza de Ortega y Gasset hacia su imaginada universidad. Me parece que vale muy bien la pena leer por completo ese triste final, pero ahora ya no desde Europa, sino desde México y desde Colombia y su docena de carteles, con sus miles de chozas y de infiernos.

Ortega y Gasset se ha trasladado en estas últimas páginas, de la misión de la universidad a la misión del periodismo, una misión que él dice se ha olvidado, cuando en realidad jamás existió. Sin embargo, se le nota maravillosamente pesimista de esa supuesta misión. Incluso, rescatado el periodismo del dinero como motivación, “[dinero] castamente alejado de influir en la doctrina de los diarios, y bastaría a la Prensa abandonarse a su propia misión para pintar el mundo al revés.”¹⁴ Entonces, por ahora, leamos su conclusión del libro, maravillándonos con su ingenuidad la que, con sutil auto-decepción nosotros, reunidos en esta sala, compartimos. Sin embargo, volveré a ese incómodo punto después de nuestra lectura.

¹⁰ ([A]cerca)³, una frase de la serie *Cantower*, expresa esto con una lejanía aterradora. Podríamos imaginar una reorientación lingüística rica (ver *Método en Teología*, p. 91, nota 34, en español); eso daría pie a una nueva plática, para un *Lenguaje-CÓMO* que solucionaría el problema planteado en el capítulo 17 de *Insight*, sección 1. (N. T.: El autor prevé el lenguaje-CÓMO, como un lenguaje que sea “El Hogar del Asombro [“**H**ome **O**f **W**onder”] algo que se pierde en la traducción “Lenguaje-CÓMO”).

¹¹ “La pregunta acerca de la pregunta”. Una frase común de Emerich Coreth en la *Metaphysik: Eine methodisch-systematische Grundlegung*, Innsbruck-Vienna-Munich: Tyrolia-Verlag, 1961. (Versión en español: *Metafísica. Una fundamentación metódico-simbólica*. Madrid: Ariel, 1964. N.T.). La crítica del libro realizada por Lonergan se encuentra en el capítulo 13 de *Collection*, University of Toronto Press, 1988 (CWL 4). Sin embargo, debemos fantasear con un nuevo y extraño *Grundlegung*, una charla radiante que haría de la charla y de sus moléculas, el **Hogar del Asombro** (por sus siglas en inglés **HOW**, ver nota 10), enfilándose hacia la realidad escatológica de una Palabra que se haga más fresca, más hogareña, entre nosotros, para siempre.

¹² (Versión libre de los traductores de la cita original en inglés, que dice: “The Perfectibility of Man! Ah heaven, what a dreary theme!”). Citado como frontispicio de la obra de John Passmore, *The Perfectibility of Man*, Duckworth, London, 1970.

¹³ (Versión libre de los traductores de una cita original en inglés, que dice: “so it goes.”). Una frase que usualmente emplea Kurt Vonnegut Jr. para cerrar los capítulos. ¿No hace eco la frase al *ethos* del hombre-masa? (Ver nota 7 más arriba.)

¹⁴ *Misión de la Universidad*, op. Cit., p. 353.

“No poco del vuelco grotesco que hoy padecen las cosas –Europa camina desde hace tiempo con la cabeza para abajo y los pies pirueteando en lo alto- se debe a ese imperio indiviso de la Prensa, único ‘poder espiritual’.

“Es, pues, cuestión de vida o muerte para Europa rectificar tan ridícula situación. *Para ello tiene la Universidad que intervenir en la actualidad como tal Universidad*, tratando los grandes temas del día desde su punto de vista propio -cultural, profesional o científico”...¹⁵ La universidad... ha de imponerse como un ‘poder espiritual’ superior frente a la prensa, representando la serenidad frente al frenesí, la seria agudeza frente a la frivolidad y la franca estupidez.”¹⁶

¿No es esto tristemente cómico, en aquel entonces y ahora? “La universidad debe intervenir.” Cerca de quince años después, Lonergan lee este párrafo y continúa con sus cavilaciones sobre el ser, sobre el ser sí mismo con los otros. “¿Qué diablos debe hacerse?”¹⁷ Y, cuando los cuarentas pasaron a ser los cincuentas, él pasa a articular el problema en un nivel significativamente diferente que le permita estar a la “altura de cada época”¹⁸ y, prácticamente a oscuras, viene a dar con una solución que va a estar mucho más allá del alcance de la universidad, y mucho más allá de la desesperación de su propio

¹⁵ Una nota del mismo Ortega se agrega aquí: “Es inconcebible, por ejemplo, que ante un problema como el del cambio, que hoy preocupa tanto a España, la Universidad no ofrezca al público serio un curso sobre tan difícil cuestión económica” (*Misión de la Universidad*, op. cit. p. 352). En nuestra época, lo inconcebible es el fracaso de la economía académica para llegar a una visión clara de la grosera inmoralidad de los instrumentos financieros derivados, etc. Esta economía no puede alcanzar esa perspectiva sin corregir su propio, grosero y, sin embargo, sencillo error que se encuentra al comienzo de todos los textos de economía: hay dos tipos de firmas -no un único tipo como se asume en los diagramas estándar- en cualquier economía que esté más allá que la recolección primitiva de fruta. El error orquesta toda la ruta hasta la actual ruina financiera.

¹⁶ *Misión de la Universidad*, op. cit. p. 353.

¹⁷ Versión libre de los traductores. La cita original en inglés dice: “What on earth is to be done?” Cito la conclusión de una prolongada carta de 1935 a su superior. La carta se encuentra reproducida en su totalidad en *Bernard Lonergan. His Life and Leading Ideas*, por Perriot Lambert y Philip McShane, Axial Publishing, 2010: 144-154.

¹⁸ *Método en Teología*, Trd. G. Remolina, op. cit., p. 337. Como con la noción de “las masas”, asimismo con la noción de “A la Altura de los Tiempos” (título del capítulo 3 de la obra *La Rebelión de las Masas*: ver la nota 7 arriba), es un asunto considerablemente complejo. Esa complejidad no aparece en *Misión de la Universidad*, la cual, es muy probable que sea la única sección del libro de Ortega que Lonergan leyó. [Resulta interesante, según Fred Crowe, que la copia que él me prestó, parece ser la copia que Lonergan leyó originalmente al final de los 40]. Lonergan se adueñó de la frase, sin las complicaciones que Ortega había introducido en su libro anterior (*La Rebelión de las Masas* fue escrita antes de las conferencias *Misión de la Universidad*, aunque ambas tengan 1930 como fecha de publicación. Ver la nota 4 en la página 321 de *Misión de la Universidad*). Lonergan habría recogido la frase de Ortega de una expresión tan compacta como: “[T]oda generación se instala no en cualquier parte, sino muy precisamente sobre la anterior. Esto significa que es forzoso vivir a la altura de los tiempos, y muy especialmente a la altura de las ideas del tiempo.” (*Misión de la Universidad*, p. 321: las itálicas se encuentran dentro del texto). Mis conversaciones con Lonergan en la pascua de 1961 se centraron en este problema. Él hablaba acaloradamente del retroceso de la teología que tuvo lugar especialmente después del Concilio de Trento: en esa ocasión, su nítida frase aún hace eco en las neuromoléculas de mis oídos: “ranas grandes en estanques pequeños.” Una parte incómoda de su propia visión salió a la luz tajantemente y sin rodeos, en una sesión de preguntas a mediados de la década de los 70, en un taller académico en Boston. Cuando se le preguntó cuánta física tenía que saber un teólogo, él respondió: “Bueno, debe ser capaz de leer a Lindsay y Margenau”. Ese libro, *Principios y aplicaciones de la física*, fue un libro del cual él tenía su propia copia y de la que extrajo su propia versión, digerida y apreciada. En relación con esto, ver el capítulo 10 de la biografía de Lonergan escrita por Lambert-McShane (2010).

pensamiento en 1953.¹⁹ ¿Y cuánto más allá de él estaría la fantasía global que voy a darme el lujo de presentar brevemente aquí cuando, cansado y enfermo a los 64 años de edad, comenzó a pensar en el libro que necesitaba escribir? No es una pregunta fácil de responder; incluso, cuando después de haber forcejeado con su significado a lo largo de 55 años, sigo asombrado de su alcance. Lonergan escribió el libro *Método en Teología* de un tirón y, por así decirlo, lo cerró de sí mismo cuando lo terminó. En las entrevistas con Rice, acotó que le estaba dejando ese trabajo a sus discípulos. Yo asumo una postura riesgosa y triste cuando afirmo que sus discípulos (incluyéndome a mí mismo) le hemos fallado de manera escandalosa.

Entonces, como lo había prometido, regreso ahora a Ortega, “maravillándonos con su ingenuidad la que, con sutil auto-decepción nosotros, reunidos en esta sala, compartimos.” En su obra, *La Razón Histórica*, realiza una tajante observación: “La filosofía se murió hace mucho tiempo -su momia y su esqueleto, desde hace generaciones y generaciones, se enseña a las gentes en las cátedras de filosofía de tal a tal hora.”²⁰ Ortega tampoco resucitó la marejada Griega o Medieval: un tema que nos saltaremos aquí. Sin embargo, nuestro tema, circunstancialmente²¹ se plantea justo antes de esa afirmación:

“La pregunta es ésta: ¿por qué están ustedes ahí? Quiero decir: ¿por qué cada uno de ustedes está aquí ahora? La cosa no es pura *brincadeira* (sic.) (o broma, N.T.). Encierra alguna mayor gravedad de lo que es aparente.” Es más seria porque existe una crisis seria. Me gustaría pensar que dentro de nosotros, tanto como a su manera, en el Celíbero,²² Ortega, existe “una captación estética del origen del grupo. La captación estética del origen del grupo y el relato se convierten en operativos siempre que el grupo discute, juzga, evalúa, decide o actúa –y especialmente, en una crisis.”²³ Nuestro tema y nuestra

¹⁹ Casi siempre simbolizo tan desesperada súplica cuando me refiero a las 29 referencias a la palabra ‘colaboración’ en poco más de diez páginas (822-834, versión en español) en la parte final de *Insight*. Recientemente, Bob Henman, a quien le agradezco, hizo un recuento y encontró 34 ocurrencias de *colaboración*, y 2 ocurrencias de *colaborar* en esas 10 páginas.

²⁰ Ortega y Gasset, José (1983) *La Razón Histórica. Obras Completas*, vol. 12, Madrid: Alianza Editorial Revista de Occidente, p. 304. (McShane emplea la versión en inglés: *Historical Reason*, traducido por Philip W. Silver, Norton, New York, 1984, p. 193. N.T.).

²¹ Ver la nota 2 más arriba. Para un recuento del pensamiento de Ortega, ver: Julián Marías, *José Ortega y Gasset, Circumstances and Vocation*, University of Oklahoma Press, 1970: 353-365; (versión original en español: *José Ortega y Gasset. Circunstancia y vocación*. Madrid: Revista de Occidente, 1973. N.T.). La noción de circunstancia de Ortega es rica, sin embargo, no se encuentra en el mismo campo de juego que el pensamiento de Lonergan sobre la providencia, la suerte y lo coincidental. En varios lugares hago esta acotación, pero anticipo los comentarios de la nota 65, más abajo.

²² La propia identificación de Ortega tiene lugar dentro del contexto de su reflexión, muy relevante aquí, sobre la Universidad de Jena, 1790-1825: “[Y]o, que soy un pequeño celtíbero, criado en una árida altiplanicie mediterránea, a ochocientos metros sobre el nivel del mar – la altura media africana -, no puedo oír ese nombre [Jena] sin estremecerme. La Jena de esa época significa fabulosa riqueza de altas inclinaciones mentales. ¿No es un síntoma terrible de la impermeabilidad de Weimar que, hallándose a veinte kilómetros de Jena, Jena no consiguiese desteñir lo más mínimo sobre Weimar?” Podríamos cambiar el contexto y auto-identificarnos con las universidades de los años 1990-2025 con las que estamos familiarizados. (La versión original en español está en: Ortega y Gasset, José (1983). *Goethe desde dentro. Pidiendo un Goethe desde dentro. Carta a un alemán. Obras completas*. Vol. 4, p. 418; la cita que trae McShane procede de: *The Dehumanization of Art*, Princeton University Press, 1968, 171-172. N.T.).

²³ B. Lonergan, *Topics in Education*, 230. (Se transcribe la traducción castellana de A. Bravo. B. Lonergan, (1998). *Filosofía de la Educación. Las conferencias de Cincinnati de 1959 sobre aspectos de la educación. Obras de Bernard Lonergan*. México: UIA, p. 322, N.T.).

crisis son los cuarenta años de negligencia y evasivas del gran acto de comprensión final de Lonergan. Sin duda, algunos de ustedes vinieron aquí con otra agenda; no obstante, ésta es la mía y procuraré que la compartan. Así que, lancé la pregunta acerca de qué los trae aquí y, para citar a Ortega una vez más, “espero no tomen a impertinencia ya que voy a intentar yo mismo contestarla en la medida que es posible.”²⁴

Pero, deseo responder con la manera extraña de identificar un valor terminal: ¿por qué estás aquí? ¿Puede ser que nuestros corazones estén pretendiendo llegar al reino de Cosmópolis? Y si ese es el caso, ¿podríamos imaginar ese reino, sin importar cuán distante se encuentre? Sin embargo, ahora escribo con una agotadora fantasía química fundacional, infestada de esquemas de recurrencia complejos, acerca de un tiempo futuro del ciclo más amplio de inclinación (sic.) (*inclination*, N.T.). El décimo milenio, quizá,²⁵ será refinadamente efectivo en sus esfuerzos por “proteger el futuro contra la racionalización de los abusos y la creación de mitos.”²⁶ ¿Es realmente esta fantasía desatinada por completo?

Regresemos a la agonía del capítulo siete, sección 8 de *Insight*, en la que se presentan algunas características de Cosmópolis;²⁷ aquí quiero que esforcemos nuestra fantasía a tal punto que podamos realizar una crianza en nuestras psiques de imágenes de carácter estadístico, ocurrencias regulares de esquemas de patrones neuroquímicos que tengan que volverse un dinamismo interno, con el fin de que nuestro rítmico caminar humano sobre “la tierra, y todas sus escenas ordinarias, participen de la gloria y la frescura de un sueño,”²⁸ y logren ser una rica e intensa anticipación de la vida escatológica de la “Sorpresa Infinita.”²⁹

Entonces, a la agonía le podemos agregar un éxtasis que contemple el “Sentido Común como Objeto” como una preocupación inherente a los ‘sujetos-en-cuanto-sujetos’.³⁰ Sin embargo, me gustaría anotar que esa adición no es una tarea fácil: es una tarea de contemplación katafática, no mística sino molecular, y que tomará generaciones sentirla y degustarla.

²⁴ Ortega y Gasset, José (1983). *La Razón Histórica*. Op. cit., p. 303: justo antes de la pregunta de arriba, planteada por él. (McShane cita la versión en inglés: *Historical Reason*, p. 193; ver nota 20 arriba. N.T.).

²⁵ Aquí pienso de manera especial en la Nueva Alianza, transformada, cuando el dinero sea de manera luminosa, una promesa, cuando se lo aprecie globalmente como una gracia interpersonal. Ver mi libro: *Sane Economics and Fusionism*, capítulos 3 y 4.

²⁶ *Insight. Estudio sobre la comprensión humana*, op. cit., p. 300. (Versión en inglés, CWL. Vol. 3, p. 265, N.T.).

²⁷ En *Joistings* 22, “Reviewing Mathew’s *Lonergan’s Quest and Ours*,” traigo a flote la identidad del alcance de Cosmópolis y el alcance de la colaboración funcional: <http://www.philipmcshane.ca/joist-22.pdf>.

²⁸ *Insight. Estudio sobre la comprensión humana*, op. cit., p. 620. (Versión en inglés, CWL. Vol. 3, p. 556, N.T.).

²⁹ Las dos palabras finales del Epílogo, “Being and Loneliness” en: McShane, Philip: *Wealth of Self and Wealth of Nations: Self-Axis of the Great Ascent*, <http://www.philipmcshane.ca/wealth.pdf>

³⁰ Ver: *Phenomenology and Logic. The Boston College Lectures on Mathematical Logic and Existentialism*, University of Toronto Press, 2001 (CWL 18), en el índice, bajo la entrada: *Subject*.

Por lo general, en años recientes, he escrito sobre “unos cien años o más”³¹ y, una vez hasta de quinientos años después de la desaparición de las indicaciones de Lonergan.³² Pero, también he escrito acerca de un pasado de 13.7 billones de años, de un futuro humano bajo un sol al que le quedan 2000 billones de años, de un escatológico futuro ilimitadamente sorprendente para todos nosotros, y de un todos nosotros que pueda seguir aumentando, una vía libre hacia una infinidad de seres humanos. Esas sugerencias piden ser objeto de una ingestión neurodinámica tal que les permita realmente implantarse; ingesta lenta, que florezca a partir de un Episodio tal como el de la emergencia del “genio de la integración” mencionado en la cita inicial. “Los Episodios que están destinados a permanecer en la memoria de largo plazo, no se implantan allí de manera inmediata. El proceso de implantarlos de manera permanente toma hasta unos dos años.”³³

Ahora quiero que fantaseen y, en realidad, que lo hagan por un par de años de neuro-maduración, no por el micro-tiempo de un siglo o el macro-tiempo de un escatón, sino por el meso-tiempo que dura la escalada hasta el décimo milenio, hacia el año 9011.

La sugerencia se relaciona con el libro que ya esboqué, cuyo Prefacio e Introducción se hallan en el ensayo *FuSe Zero*, con el que di comienzo a mis 25 seminarios sobre la colaboración funcional.³⁴ Pero, permítanme elaborar un poco más aquí el mapeo de los caminos hacia un vórtice psíquico. Imaginémonos, ENTONCES³⁵ y entonces, una población de 10.000.000.000 de habitantes sobre la Tierra en esa última etapa de la significación y, empujando con mi optimismo, fantaseemos que habrá aproximadamente 250.000.000 de Personas Torre, es decir, personas que abarquen el universo de manera “teórica” en su pleno sentido,³⁶ **caracteres** integrales.³⁷

³¹ Un tema recurrente en la poesía de Patrick Kavanagh. Este tema predomina en mi libro electrónico del 2008, *Lonergan's Standard Model of Effective Global Inquiry*. <http://www.philipmcshane.ca/lonergansmodel.html>.

³² Me encuentro repitiendo el argumento de la nota 4 más arriba. McShane, Philip, *The Redress of Poise*, Capítulo 5, “Systematics: A Language of the Heart” (Sistemáticas: Un lenguaje del Corazón), contiene este alcance imaginativo, comenzando en el texto después de la nota 8.

³³ Rita Carter, *Mapping of the Mind*, Phoenix Pb. 2002, 268. (Versión libre de los traductores de la cita original en inglés: “Episodes that are destined for long-term memory are not lodged there straight away. The process of laying them down permanently takes up to two years.” N.T.).

³⁴ Cuatro seminarios por año, terminando en el 2018: los primeros ocho secuencialmente siguiendo la usual lista de especialidades, sobre las categorías generales; la segunda camada de ocho, con el tema de las categorías especiales del pensamiento cristiano; la tercera, se centra en las categorías especiales de la religiosidad global. El último, el seminario 25, es un seminario de longitud no establecida, diseñado para lidiar heurísticamente con el peregrino integral y la escatológica realidad de nuestro esfuerzo comunal. Ver: *FuSe 0* “A Simple Appeal for Functional Collaboration,” <http://www.philipmcshane.ca/fuse-00.pdf>

³⁵ El *Cantower 5* se titula: “Metaphysics, THEN” (“Metafísica, ENTONCES”), que apunta a levantar una fantasía necesaria que nos haga subir a un nuevo paradigma del pensamiento global. El texto comienza con los últimos dos poemas de Samuel Beckett. [1] “go where never before / no sooner there than there always / no matter where never before / no sooner there than there always”; [2] “go end there / where never till then / till as much as to say / no matter where / no matter when”. Ver: <http://www.philipmcshane.ca/cantower5.pdf>

³⁶ *Insight. Estudio sobre la comprensión humana*, op. cit., p. 493. (Versión en inglés, CWL. Vol. 3, p. 442, N.T.).

Primeramente, los invito a reflexionar sobre el modelo que he usado para enseñar estos últimos años, donde me dejé guiar por el pensamiento de la India de Gandhi de los 10.000 pueblos. Supongan que existe un investigador funcional en cada pueblo³⁸: por lo tanto, existen 10.000 investigadores. En consecuencia, pienso en 10.000 miembros de la octava especialidad, como ejecutivos mediadores de la significación. Luego tenemos que imaginar, con algo de realismo, las otras comunidades de la Torre, y en mi modelo me conformo con menos personas mientras vamos pensando en nuestro camino ascendente del ciclo, hacia la dialéctica: tenemos así 1.000 Intérpretes y 100 historiadores funcionales por cada 10.000 pueblos, y luego, una comunidad dialéctica de 10 especialistas en la dialéctica. De la misma manera, vislumbro 10 personas fundacionales, 100 personas centradas en las políticas, 1.000 personas modificando el modelo estándar del sistema genético de la Pragmática. Al final del ciclo, llegaremos de nuevo a los 10.000 pueblos, cada uno con su significación ejecutiva glocal.³⁹ Los estimativos suman hasta 22.220 personas que se preocupan, al modo y a la moda de Cosmópolis, por los 10.000 pueblos. Pero, ¿es ésta una preocupación lo suficientemente estructurada? Con todo, esa pregunta exige un contexto más concreto al que volveré en breve.

Antes de eso, cambio en este momento la imagen del pueblo por la de población, y aumento en escala las proporciones: 222.200.000 de Personas Torre que cuidan cíclicamente de los 10 billones. Y, sin duda, es algo muy sencillo, esto de aumentar el número de Personas Torre al cuarto de billón o a 250 millones de Personas Torre. Esto nos da 250 cuidadores —recuerden a Platón y sus guardianes de Atenas— por cada 10.000 personas o, con un poco de malabarismo matemático, lo que viene a ser 1 investigador funcional por cada 100 personas.

Podríamos y deberíamos presionar por alcanzar un número más realista y, en esta forma, la Comunidad Torre se incrementaría en efectividad. Nos encontramos buscando una solución al problema de “la historia general, que es justamente la pesca real”⁴⁰ y llegamos a la noción heurística de la Torre topológicamente compleja, moviéndose hacia arriba sobre el plano del Modelo Estándar.⁴¹

De igual manera, estamos buscando la solución metodológica al problema de *Cosmópolis*: una colaboración funcional adecuadamente poblada, en una cultura del cuidado y del ocio.⁴² Y, para

³⁷ Recordar el comienzo de la *Magna Moralia* y la sección 1 de capítulo 14 de *Método en Teología*, al que me he referido con demasiada frecuencia acerca de la naturaleza del **carácter**.

³⁸ Recordar: *For a New Political Economy* (CWL 21) 37: “hará al economista práctico tan familiar como una figura profesional...” y del mismo modo al investigador funcional. (Versión libre al español de la cita original en inglés, que dice: “it will make the practical economist as familiar a professional figure...” and ditto the functional researcher.”

³⁹ No es una nueva palabra de mi autoría: viene circulando ya hace algún tiempo, y que sintetiza la visión expresada en el eslogan: “pensar globalmente, actuar localmente.” El eslogan tiene un significado mucho más refinado en nuestro contexto.

⁴⁰ Versión libre de los traductores de la cita de McShane en inglés: *Topics in Education* (CWL 10), 236: “the problem of general history, which is the real catch”. (La versión castellana de A. Bravo en *Filosofía de la Educación*, op. cit, p. 332: “la historia general, que es justamente aquello que estamos buscando”, no resulta del todo feliz aquí. N.T.)

⁴¹ Ver: Pierrot Lambert y Philip McShane, *Bernard Lonergan. His Life and Leading Ideas*: la última de las imágenes de Lonergan, páginas 160-163.

⁴² Ver: *For a New Political Economy*: el índice, bajo la entrada: *leisure* (“ocio”).

presionar un poco más allá esa visión más realista de los números, necesitamos varios cambios de perspectiva, tema tratado con mayor longitud en otro lado.⁴³

Es preciso vislumbrar, ‘Torre-SABIAMENTE’,* en un programa concreto de probabilidades, el giro que hay que dar hacia un nuevo formato de la especialización que está por ser generado mediante un método empírico generalizado completamente luminoso,⁴⁴ y su equivalente en la educación: el ‘Principio Saca el Niño’: “cuando se les enseña geometría a los niños, uno les enseña niños a los niños.”⁴⁵ En cualquier disciplina se da primero el proceso en tándem; luego viene el contexto metafísico de cada intento. El Modelo Estándar de UV + GS + FS tiene que hacer presencia en la Comunidad Torre: una vez más, un tema que requiere un tratamiento mucho más largo del que es posible aquí.⁴⁶

Enseguida, necesitamos incorporar estos cambios dentro de un giro creativo muy serio en la manera de imaginarnos el plano de la significación común.⁴⁷ La creatividad guarda relaciones, en especial, con las divisiones del trabajo de la academia que maduraron en forma de disciplinas, concretamente en los Siglos XIX y XX; una “madurez” que se halla en conflicto con la normatividad de *Insight*, “la comprensión teórica que... busca abarcar al universo,”⁴⁸ pero, de una manera más profunda, que se halla en conflicto con el proceso de los peregrinos.

Tal parece que aquí nos encontramos hablando de un subgrupo de la humanidad al interior de una cultura de serio entendimiento, sea ésta la cultura de la comprensión propia de la Torre o, de alguna manera, del plano de la significación común. SIN EMBARGO, esa cultura del entendimiento tiene que llegar a tener, como mínimo, una presencia cultural justo del mismo modo que la tabla periódica lo tiene en nuestra cultura actual, así como tiene que llegar a tener unas inspiraciones creativas más generosas que tengan que verse y aprovecharse, de manera efectiva, en una resonancia psíquica global que impulse a la comunidad de la ciudad universitaria, como a la no académica a su alrededor (*town-and-gown*), a marchar hacia la presencia psíquica del misterio del que se habla en la primera sección del capítulo 17 de *Insight*. ENTONCES, irá a existir un movimiento hacia adelante, como lo tiene el capítulo 20 de *Insight*, “cuerpos humanos vivos, unidos en... la realización... controlada inteligentemente, de las tareas

⁴³ Quizá la referencia más limpia que puedo dar, se encuentra en mi reciente libro McShane, Philip (2010), *Sane Economics and Fusionism*. Vancouver: Axial Publishing.

*Nota de los traductores – la expresión en inglés es “Tower-WISE,” la cual tiene un doble significado: (1) una Torre de SABIDURÍA y, (2) el método de los que habitan la Torre Cosmópolis.

⁴⁴ Ver *A Third Collection*, New York, Paulist Press, 1985, 141, en las primeras líneas, un cambio masivamente importante de una visión más simple de *Insight*.

⁴⁵ Ver *Cantower* 41, “Functional Policy.” <http://www.philipmcshane.ca/cantower41.pdf>.

⁴⁶ Un recuento introductorio decente se da en la sección 3 de *FuSe* 10, **FS + UV + GS**: <http://www.philipmcshane.ca/fuse-10.pdf>

⁴⁷ Es útil pensar en este cambio como algo que va desde la sección 1 de *Método en Teología*, capítulo 14, “Meaning and Ontology” (“Significado y Ontología”), hasta la sección 2, “Common Meaning and Ontology” (“Significado Común y Ontología”).

⁴⁸ *Insight. Estudio sobre la comprensión humana*, op. cit., p. 493. (Versión en inglés, CWL. Vol. 3, p. 442, N.T.).

requeridas por un orden del mundo.”⁴⁹ Qué tan extraño pueda llegar a ser ese control, es algo que está completamente por fuera de nuestra presente fantasía: ¿un billón de jardines de medio acre, quizá, con tecnología nano, micro y bio-mimética suministrando a un promedio de 10 ocupantes de cada jardín una intimidad global y una suficiencia local? ¿Habrá desaparecido el dinero como Lonergan lo sugiere en *For a New Political Economy*?⁵⁰ Lo que con certeza se establecerá de manera global es una **Nueva Alianza de Compromiso**: por lo tanto, tenemos que innovar un nuevo y profundo significado de la **Transición** en el título del capítulo 3 de *For a New Political Economy (Por una nueva economía política)*. La **Concomitancia**, palabra clave en el índice de ese libro,⁵¹ se vuelve entonces una realidad democrática y operativa.⁵²

Este es por completo un nombre demasiado compacto para el fruto de ocho milenios de creatividad dedicada. Existe, además, una legión de otros aspectos inherentes a esta dinámica del progreso; sin embargo, me debo detener abruptamente y, mientras me acerco a una conclusión, doy un breve giro para atender a una necesidad de nuestro tiempo.

Esa necesidad se expresa como la previsión eficaz de un sistema de apoyo esquemático; un sistema en el que nosotros, pueblo culto, deba emplear todas sus fuerzas de manera fantástica para que lo podamos adoptar como sistema de vida, y que nos permita aceptarlo como un sistema que nos permite identificar los escándalos de nuestras trampas. Este sistema de apoyo implica una imaginación geo-histórica de unas zonas de la tierra, de unas zonas del mar, y de unas zonas de la mente entrelazadas, superpuestas y en marcha, que superen la charla de Lonergan sobre los contextos en marcha, la génesis en curso de los métodos, y la presencia operativa e inexorable de los dos cánones de la explicación.

Yo haría énfasis, una vez más y, finalmente, en la tarea de la fantasía. No todo ha sido soñado, pensado o dicho con suficiencia acerca de la tarea de la torre, ni acerca de la fantasía fundacional requerida: no todo ha sido soñado, pensado y dicho dentro de esos campos de hielo esquemáticos, en términos de una heurística realista de los esquemas probables de esquemas de recurrencia, y de un realismo heurístico que se ha de ir concretando continuamente por medio de las tres especialidades que

⁴⁹ *Insight. Estudio sobre la comprensión humana*, op. cit., p. 898. (Versión en inglés, CWL. Vol. 3, p. 745, N.T.).

⁵⁰ “Tampoco es imposible que los desarrollos futuros de la ciencia lleguen a producir pequeñas unidades autosuficientes en el estándar de vida ultra-moderno, de modo que eliminen el comercio y la industria, transformen la agricultura en una superquímica, supriman las finanzas e incluso el dinero, y hagan de la solidaridad económica un recuerdo y del poder sobre la naturaleza la única diferencia entre la alta civilización y el primitivo pan coger.” (Versión libre de los traductores de la cita en inglés, que dice: “Nor is it impossible that further developments in science should make small units self-sufficient on an ultra-modern standard of living to eliminate commerce and industry, to transform agriculture into a superchemistry, to clear away finance and even money, to make economic solidarity a memory, and power over nature the only difference between high civilization and primitive gardening.” *For A New Political Economy*, 20.

⁵¹ Ver allí, la Introducción al índice, que quizá nos lleve a leer, criar y respirar esa entrada, y a saborear la conclusión de esa Introducción en una *poiesis* global que tomo prestada de Wordsworth: “y ahora veo con ojo sereno, el verdadero pulso de la máquina.” (Versión libre de los traductores de la cita en inglés, que dice: “And now I see with eye serene, the very pulse of the machine.” N.T.).

⁵² Realidad que se trata de resolver con la sofisticada imagen de las oscilaciones del crédito global en *Sane Economics and Fusionism*, capítulo 6.

siguen a la especialidad funcional Fundaciones, y que se alimentan desde el interior de las comunicaciones del tipo C₉, que ofrecen retroalimentación esférica⁵³ a los investigadores funcionales, dentro y fuera de la Torre, de tal forma que generen, mediante cambios de estafeta en el ciclo de las especialidades, “resultados acumulativos y progresivos.”⁵⁴

Todas estas parecen ser vueltas muy densas y enmarañadas para una plática popular; sin embargo, sus diversos modos de intususcepción a nivel del sentido común pueden generar un estado de ánimo, un *ethos*, una ética de la esperanza y del esfuerzo. ¿Es posible que, reunidos aquí en Puebla, podamos recoger “el genio de la integración” de la cita de Ortega, de la misma manera que yo he identificado a ese genio al mismo tiempo en su autor y en el genio de los milenios futuros? Así que, volvamos con la pregunta de Ortega: “¿Por qué estamos aquí?” pero, en esta ocasión, con el presentimiento de un contexto más amplio y de un futuro global.

Aquí no significa solamente, nosotros en Puebla el día de hoy, sino también nuestro quehacer en los estudios sobre Lonergan durante este verano del 2011 y en el próximo millón de años.⁵⁵

Pero, el aquí de mi escritura fue Vancouver, Canadá, en el día de Saint Patrick del 2011, y mis circunstancias fueron que ese día terminaba de dar mis respuestas del seminario a la pregunta planteada.⁵⁶ Hice una pausa y me detuve a pensar cómo prever nuestro aquí, pero tres meses más adelante, y una pregunta para concluir sobre hacia dónde podríamos intentar ir desde ese más adelante

⁵³ Aquí hago uso de la palabra *esférica* para recordar la heurística concreta que se necesita; de manera concienzuda, pero, obvia, la heurística completa de los grupos se tendrá que sintonizar con las asimetrías reales y detalladas: el pensamiento es geográfico, tierra-mar, ciudad, montañas, etc. En esta heurística tentativa, piensen en las estructuras de las comunicaciones que se encuentran fijadas sobre la masa total de tierra (30% de la superficie total de la Tierra) de 150 millones de kilómetros cuadrados (o 57 millones de millas cuadradas).

⁵⁴ *Método en Teología*, op. cit. 12 y 13. (En inglés: *Method in Theology*, 4, 5. N.T.). Advierto que aquí he minimizado la mención de la religión, natural o sobrenatural, y continuaré haciéndolo a todo lo largo de los primeros ocho seminarios, aunque no es posible evitarlo con mucha facilidad. Hay un *ethos* creciente de aceptación psíquica de “un universo fraternal” (*Método en Teología*, op. cit. 118, línea 10; equivalente a *Method in Theology*, 117, línea 13, N.T.) que no es justamente *The Coming Convergence of World Religions*, (Robley Whitson, New York, 1971).

⁵⁵ El que Lonergan simpatizara con mi perspectiva más amplia, no es un hecho que se reconozca con facilidad. No puedo resistirme a hacer referencia a su simpatía cuando se editaba *Caring for Meaning* (p.56), en donde se hace mención al optimismo de largo plazo de McShane, de un millón de años. Sus observaciones fueron remplazadas por palabras más digeribles para los editores. Introduje la noción del millón de años en el Capítulo 6 del *Lonergan's Challenge to the University and the Economy*, titulado “An Improbable Christian Vision and the Economic Rhythms of the Second Million Years” (“Una Improbable Visión Cristiana de los Ritmos de la Economía en el Segundo Millón de Años”). Incidentalmente, la copia del texto que se encuentra en el sitio web es una fotocopia de la propia copia de Lonergan, actualmente ubicada en los Archivos en Toronto. Ésta contiene unas deliciosas anotaciones personales allí a mano. A mí, en particular, me agrada pensar en lo que Lonergan tenía en mente cuando escribió una nota acerca del comentario de Beckett sobre la recepción del *Work in Progress* de Joyce: “Aquí hay expresión directa, páginas y páginas de ella. Y si no lo entienden, Damas y Caballeros, es porque son demasiado decadentes para recibirlo... la rápida espuma y absorción de la escasa crema de la sensibilidad se hace posible mediante lo que yo puedo llamar un proceso continuo de copiosa salivación intelectual.” (Versión libre de los traductores de la cita en inglés, que dice: “Here is direct expression, pages and pages of it. And if you don't understand it, Ladies and Gentlemen, it is because you are too decadent to receive it.... the rapid skimming and absorption of the scant cream of sense is made possible by what I may call a continuous process of copious intellectual salivation”).

⁵⁶ Sobre los seminarios, ver: <http://www.sgeme.org/BlogEngine/>

aquí en México. Las circunstancias me brindaron el comienzo de una respuesta desde mí mismo; la misma respuesta que le di hoy al grupo involucrado en el primer seminario. Así, pues, ¿por qué no colocar esa respuesta aquí?, para estar aquí—allí, más tarde, en el *Bloomsday* de James Joyce del 2011. De ahí que voy a hacer esto: voy a colocar la Pregunta 9 con su respuesta, en el texto que aparece inmediatamente entre las líneas de asteriscos (y con márgenes más estrechos, N.T.). No voy a modificar el texto, así que van a encontrar repeticiones, cosa por la que no voy a pedir disculpas: una segunda lectura es un comienzo fresco. Tampoco pido disculpas por la franqueza con respecto al movimiento al que yo mismo — ¿debería decir de manera equivocada? — me encuentro asociado. He permanecido demasiado tiempo en silencio.

9. ¿Puedo preguntar hacia dónde vamos, no solamente en este seminario, sino en las series de seminarios? Sencillamente, esto parece que no se ajusta a la tendencia general de los Estudios sobre Lonergan.

Esta es la pregunta central que de hecho debiera emerger en cada uno de nosotros, con luminosidad creciente. “¿A dónde vamos?”: esa fue la pregunta que acechó a Lonergan en la década de los treinta y de allí en adelante. “¿Qué diablos debe hacerse?” fue la versión que le planteó vigorosamente a su comunidad intelectual Jesuita en 1935.⁵⁷ La planteó con igual vigor, en relación con la vida en el capítulo 7 de *Insight*, sección 8. Obtuvo la heurística básica para la respuesta a esa pregunta en Febrero de 1965.⁵⁸ ¿Hacia dónde vamos? Estamos intentando agarrarnos a esa página en su más amplio alcance hacia una ciencia global e integral que en realidad sea eficaz. Tal efectividad tiene que estar en sólido contraste con los entretenimientos de la filosofía y teología actuales. “La filosofía se murió hace mucho tiempo -su momia y su esqueleto, desde hace generaciones y generaciones, se enseña a las gentes en las cátedras de filosofía de tal a tal hora.”⁵⁹ Y, bien sea por casualidad o por circunstancia,⁶⁰ esa cita acerca de la filosofía viene precedida en su texto por lo siguiente:

⁵⁷ Versión libre de los traductores de la cita original en inglés, que dice: "What in earth is to be done?" La pregunta se planteó al final de una carta a su superior, y ha sido reproducida completamente en la biografía de Lambert-McShane, *Bernard Lonergan: His Life and Leading Ideas*, 144-154.

⁵⁸ La brillante página garabateada por Lonergan se reproduce en la biografía *Bernard Lonergan: His Life and Leading Ideas*, Lambert-McShane, p. 160.

⁵⁹ Ortega y Gasset, José (1983) *La Razón Histórica. Obras Completas*, vol. 12, Madrid: Alianza Editorial Revista de Occidente, p. 304. (McShane emplea la traducción al inglés: *Historical Reason*, traducido por Philip W. Silver, Norton, New York, 1984, p. 193. N.T.).

⁶⁰ Una palabra de gran importancia para Ortega: ver la nota 21.

“La pregunta es: ¿por qué estás aquí? Me refiero a ¿por qué está cada uno de ustedes aquí? No es una *brincadeira* (sic.) (o broma, N.T.). Encierra alguna mayor gravedad de lo que es aparente.” Es más seria porque existe una crisis seria. Me gustaría pensar que dentro de nosotros, tanto como a su manera en el “Celtíbero”, Ortega, existe “una captación estética del origen del grupo. La captación estética del origen del grupo y el relato se convierten en operativos siempre que el grupo discute, juzga, evalúa, decide o actúa –y especialmente, en una crisis.”⁶¹ Nuestro tema y nuestra crisis son los cuarenta años de negligencia y evasivas del gran acto de comprensión final de Lonergan. Sin duda, algunos de ustedes vinieron aquí con otra agenda; no obstante, ésta es la mía y haré que la compartan. Así que, lancé la pregunta acerca de qué los trae aquí y, para citar a Ortega una vez más, “espero no tomen a impertinencia ya que voy a intentar yo mismo contestarla en la medida que es posible.” Cada uno de nosotros tiene su destino, y me gustaría pensar, que incluso aquellos que ante todo son observadores, van a simpatizar con mi respuesta e, incluso, le van a dar la mano. ¿Hacia dónde vamos? Vamos a perturbar la tranquilidad de la comunidad Lonergan en su negligencia acerca de la colaboración funcional. ¿Cómo haremos eso? Bueno, primero que todo está la modesta propuesta de Lonergan acerca del “experimento crucial”, que: “hace de la conversión un tema,” donde la conversión consiste en la implementación de la colaboración funcional.⁶²

Señalé el poder y la importancia de la colaboración funcional en Musicología, en la Conferencia de Florida en 1970, y fui optimista acerca de seguir la línea trazada por el artículo de Lonergan en *Gregorianum* de 1969, sobre la especialización funcional. Nada pasó, ni tampoco causó conmoción alguna la aparición de ese artículo como el capítulo 5 de *Método*. Di indicaciones similares en las décadas siguientes con respecto a varias áreas como la economía, la ecología, el derecho, la lingüística, la estética, la física y el deporte. Mis colegas siguieron moviéndose alegre -o sombríamente- en su mismo viejo molde de siempre. En mi octogésimo aniversario, me siento ya cansado de este silencio, por lo que hago un comienzo en este seminario-25 de reflexión sobre la Colaboración Funcional, y que ha de continuar por los próximos seis años.

Pero, ¿podemos esperar que haya algunos efectos secundarios de este esfuerzo? Me interesaría recibir sugerencias sobre esto. Obviamente, expresar el desafío podría ser efectivo, especialmente, si éste también logra expresar la solicitud de por qué razón no se ha producido ningún intento para que tenga alguna consecuencia. ¿Estaba Lonergan

⁶¹ B. Lonergan, *Topics in Education*, 230. (Se transcribe la traducción castellana de A. Bravo. B. Lonergan, (1998). *Filosofía de la Educación. Las conferencias de Cincinnati de 1959 sobre aspectos de la educación. Obras de Bernard Lonergan*. México: UIA, p. 322, N.T.).

⁶² *Método en Teología*, op. cit., p. 246. (En inglés, *Method in Theology*, 253, N.T.). Observo que Lonergan no incluye la colaboración funcional en su lista (1) – (9) de categorías del Método, pp. 278-280 en español y, 286-7 en inglés. Por lo general, agrego a esa lista un número (el 10) que sí la incluye. También, por lo general, señalo con incomodidad, el párrafo que sigue a la lista, en el que Lonergan indica que, empuñando estas categorías, “se puede emprender” la reescritura de la primera parte de *Método* en términos explicativos, un codazo de lo más incómodo para sus seguidores actuales.

equivocado al sugerir esta división del trabajo? O, ¿es ésta solamente una división conveniente para el trabajo de uno: una especie de sistema de archivo? Sería bueno que se hiciera pública cualquiera de las dos afirmaciones, de manera coherente o, mejor aún: que se hiciera en el contexto de una aventura personal a través de la página 250 de *Method in Theology*. (P. 243, en español, N.T.).

Lonergan no cometió error alguno, y tampoco inventó un sistema de archivo. De hecho, uno puede observar su logro como un hallazgo sensacional que lo convierte en el padre adoptivo de algo que en la historia presente se halla en estado de maternidad. Aún más, la maternidad es axiomáticamente independiente de las “Bases de la División”⁶³ y ésta suministra una dinámica hacia el descubrimiento de esas bases. Cuando se implemente la dinámica a través de las disciplinas, ésta va a conducir lentamente hacia fundamentos relativamente idénticos a los que se mencionan en *Método en Teología*, páginas 278-280 (y en *Method in Theology*, páginas 286-288, N.T.) o a los doctrinalmente presentes en *Insight*.

¿Podría haber algo que hacer para acelerar esa implementación? ¿Podrían, quizá, los estudiantes de Lonergan, intentar dialogar con amigos de otras disciplinas al respecto? Pero, entonces, ellos seguramente tendrían que tener alguna convicción con respecto a la importancia de esta propuesta en sus propias áreas de interés. Aun así, ¿qué hay de ti? Y volvemos a la pregunta de Ortega. “La pregunta es: ¿por qué estás aquí? Me refiero a ¿por qué está cada uno de ustedes aquí ahora? No es una broma. La pregunta es más sería de lo que aparenta.” Si tienes algún destello de convicción, ¿acaso no podrías intentar llegar a convencer a otros? De hecho, si sólo logré fastidiarte, podrías alzar la voz y decir: “¿Ven lo que está haciendo ese irlandés loco ahora? ¡Veinticinco seminarios que se van a terminar después de su octogésimo sexto cumpleaños! ¡Esperemos que no dure siquiera el primer año :)”!

Existe un montón de otras indicaciones y sugerencias, pero, ¿quizá podrían provenir de alguien más, de manera enriquecida? O quizá las presente yo mismo en cualquier otro lado durante estos seminarios, con esta serie concomitante de 80 FuSes: por ejemplo, está la respuesta, de que estaremos “Llegando a Cosmópolis” en el décimo milenio, una perspectiva que se va a presentar en Puebla, México, donde nos daremos cita del 16 al 18 junio. Se llega a un punto equivalente, a la mitad de la conclusión del FuSe 9, acerca de “¿Qué es la investigación funcional?” Allí surge el problema de cómo desarrollar una perspectiva que permita dirigir a la próxima generación hacia donde nosotros no nos pudimos aventurar: la teoría genuina y la colaboración funcional. Existe la tarea de ir construyendo lentamente una sana perspectiva sobre la economía desde el interior de la dinámica global. Y así sucesivamente.

⁶³ “Bases de la división” es el título de *Método en Teología*, capítulo 5, sección 3.

En cualquier caso, éste parece un buen lugar para finalizar la sesión de preguntas en la festividad de Saint Patrick.

Tal fue la providencia de mi Céltico día y la apertura de la ruptura de mi silencio. He escrito y hablado durante estas últimas cinco décadas, especialmente desde la Conferencia de Florida. De hecho, estaba al borde de la apertura cuando terminé mi pequeño libro: *Sane Economics and Fusionism*. El capítulo final, “From Florida (1970) to Fusionism (2010)” (“Desde Florida (1970) hasta el Fusionismo (2010)”, pasa a sugerir necesidades perentorias, sin embargo, diplomáticamente, acorté las reflexiones.⁶⁴ Y aquí, también, acortaré mis reflexiones, pero en este momento con la esperanza de que mi audiencia pueda retomar con una previsión muy eficaz, la tarea de salvar al globo, cada uno a su pequeña manera, como nuestro “pequeño celtíbero”, Ortega. Acotaré, sin embargo, que mi uso del celtíbero Ortega no estaba de ninguna manera dirigido hacia una comparación erudita: la comparación erudita entre Ortega y Lonergan no es más relevante que la comparación entre James Joyce y Lonergan.⁶⁵ Por lo tanto, me complace terminar mi Día de Saint Patrick escribiendo el final de ese corto libro seguido del abrupto final de su último capítulo. Allí enumero las necesidades y hago comentarios breves sobre ellas. Éstas nos pueden ayudar a orientar nuestras búsquedas.

⁶⁴ Por supuesto que he sido poco diplomático anteriormente. El párrafo conclusivo de *A Brief History of Tongue* (Axial Publishing, 1998: sin embargo, el capítulo fue escrito en 1994 y publicado en *Method Journal of Lonergan Studies*) dice lo siguiente: “En este momento, Lonergan cumple diez años de fallecido: podemos honrar su memoria enterrando al Lonerganismo y moviéndonos con un temor grave lleno de una seriedad detallada hacia las estribaciones internas del ser posicional y equilibrado de una preocupación concreta por el luminoso fluir de la conciencia.” Desde entonces he venido sugiriendo varios nombres para un movimiento en la historia: *¿Fusionismo, Lobbyismo?* ¿Quizá un buen título pueda surgir del español, del coreano, del zulú? Sin embargo, sí, es necesario enterrar al *Lonerganismo*.” (Versión libre de los traductores de la cita y del texto en inglés, que dicen: “Lonergan is now ten years dead: we could do him honour by burying Lonerganism and moving in dread filled detailed seriousness towards the inner foothills of positional and positional being in a concrete concern with the luminous flow of consciousness’.” Since then I have come up with various suggestions for the name of a movement in history: *Fusionism, Lobbyism?* Perhaps some neat title could emerge from Spanish, Korean, Zulu? But, yes, *Lonerganism* needs burying.”).

⁶⁵ Este es un tema largo y difícil. Quizá sea de utilidad acotar que el término *Comparación* en su sentido científico es un componente de la labor que se denomina: *Method*, página 250 (Método, pagina 243, en español, N.T.). El término ‘comparación’, como lo he utilizado más arriba, es un tema de efectiva popularización. El término ‘Comparación’, de la manera como se usa en los estudios sobre Lonergan, tiene que ser remplazado por una detección precisa de anomalías tanto positivas como negativas, una detección que se convierte en el tema central del primer seminario sobre la Investigación Funcional. Ver *FuSe* 9, “¿Qué es la investigación funcional?”: <http://www.philipmcshane.ca/fuse-09.pdf>. Ortega nunca alcanzó un punto de vista que resonara al unísono con la Posición de Lonergan. No mostró signo alguno de estar avanzando con seriedad en su temprana obra: *Investigaciones psicológicas, Obras completas*, Vol. 12, pp. 333-453. Madrid: Alianza Editorial Revista de Occidente, 1983. (McShane cita: *Psychological Investigations*, traducido al inglés por Jorge García Gómez, Norton and Co, New York, 1987. Las conferencias originales datan del periodo de la Primera Guerra Mundial). ¿Me atrevería a afirmar que ni Ortega ni la multitud de escritores que se mete cuando los estudiosos de Lonergan hacen trabajos comparativos, es posicionalmente auto-luminoso?

“[1] Es imperativa la necesidad de un honesto y efectivo reconocimiento por parte de los profesores de Lonergan de esta generación y de la que sigue, de que nuestra formación simplemente no nos preparó para este escandaloso cambio;

[2] existe la posibilidad de realizar una investigación honesta sobre la obra de Lonergan que pueda revelar, dentro del cambio completo de paradigma de *Insight*, cosas que aligeren el trabajo comparativo;

[3] existe la posibilidad de elevar ese tipo de investigación para ubicarla dentro del contexto del cambio de paradigma funcional;

[4] existe la posibilidad de una revelación que es necesario obtener, con base en el esfuerzo de implementar de manera concreta los frutos de ese cambio funcional.

¿Debería comentar algo más sobre estas necesidades? Resistiré a la tentación: he sido elocuente con todas estas necesidades y, en distintos escenarios, en los últimos cincuenta años. Tampoco veo valor alguno en extenderme en el triste y sutil compromiso con el significado no explicativo que impregna los volúmenes que he mencionado. La tristeza se extiende destructivamente hacia las siguientes generaciones, debido a que el legítimo y no expresado deseo de muchos de alcanzar un punto de vista a la altura de los tiempos se ve frustrado. Yo sólo puedo apelar a que cada uno de nosotros se pregunte, ¿soy yo?, en relación con mi acusación dialéctica y fundacional, de haber permanecido tan conformes haciendo descripciones ricas, y comparaciones entre descripciones ricas, en lugar de haber emprendido la desesperada necesidad global de poner en ejercicio cualquiera de los cánones de explicación de Lonergan.”⁶⁶

⁶⁶ *Sane Economics and Fusionism*, Axial Publishing, 2010, 93.